

1 de diciembre de 2024
Domingo I Adviento



POÑÉDEVOS DE PÉ
E ERGUEDE BEN
A CABEZA

Hoy comienza el Adviento: tiempo de expectación, de "tensión", de estar alerta, de no dejarnos adormecer por el ambiente. Es tiempo de volver a sentir que algo "se nos mueve dentro", de volver a sentirnos expectantes como chiquillos ante una excursión, porque lo que esperamos es algo que nos afecta radicalmente: estamos preparándonos para que el Dios hecho hombre pueda renacer en nuestra vida y transformarla. Nos preparamos porque queremos vivir ya ahora la presencia del "Dios-con-nosotros" como anticipación de lo que será su presencia en plenitud al final de los tiempos.



Lucas también nos trasmite el discurso apocalíptico en boca de Jesús a semejanza de lo que hace Mc 13. En Lucas comienza con una enseñanza que contrasta con la actitud de algunos que están mirando y contemplando la grandeza del templo. Se centran en la famosa venida (parousía) del Hijo del hombre que ha de arrancar de los cristianos, ¡no pánico!, sino una actitud contraria: ¡levantar la cabeza, porque ese es el momento de la liberación!.

Nos ofrece las actitudes a vivir como son la VIGILANCIA y la actitud de ORACIÓN ante los acontecimientos que van a llegar y ante la misma vida.

La invitación a levantar la cabeza es propuesta de liberación de nuestros miedos, ensimismamientos, para abrirnos a la esperanza que nos viene de Dios, la venida del Hijo del Hombre. No sabemos el día ni la hora, pero hay signos de esa presencia que sólo podemos captar si alzamos la cabeza, si miramos el rostro del hermano, si nos ponemos en actitud de escucha.



Acogemos la invitación de Jesús a estar despiertos a ser fuertes, a mantenernos en pie, a alejar los miedos, a vivir atentos para que no se nos embote la mente y el corazón. Sólo el corazón liberado es capaz de dejarse alcanzar por la promesa, de no dejarse seducir por deseos-trampa que nos encorvan y empequeñecen.

En este primer domingo de Adviento iniciamos el camino como peregrinos de esperanza hacia el misterio de la Navidad. Vamos a dejarnos alcanzar por ese amor que viene a nuestro encuentro, por esa llamada a levantarnos, a alzar la cabeza, para vislumbrar la promesa de Dios.

El día 3 celebraremos la fiesta de nuestro patrono, es una oportunidad para fortalecer nuestro experiencia de vida comunitaria.

primera lectura

Lectura del profeta Jeremías 33, 14-16



Ya llegan días —oráculo del Señor— en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra.

En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: “El Señor es nuestra justicia”.

salmo 24

A ti, Señor, levanto mi alma

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.

El Señor se confía a los que lo temen,
y les da a conocer su alianza



segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 3, 12 — 4, 2

Hermanos:

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

Por lo demás, hermanos os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesús: ya habéis aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 21, 25-28. 34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzá la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».



movemento parroquial

ORACIÓN ENCENDIDO DA COROA DE ADVENTO PRIMEIRO DOMINGO

Encendemos, Señor, esta luz na nosa primeira semana de Advento. Queremos levantarnos para esperarte preparados. Queremos estarespertos e vixiantes, porque Ti tráenos a luz máis clara, apaz máis profunda e a alegría máis verdadeira. Ven, Señor Xesús!

